

El Fondo pide duplicar sus recursos ante el posible colapso del Este

## La crisis da alas al FMI

ANDY ROBINSON - Madrid

LA VANGUARDIA, 2.03.09

Solamente Mickey Rourke puede ser su igual como una historia improbable de revival y redención. El FMI - sumido en una profunda crisis de identidad hace sólo dos años-se ha levantado definitivamente del suelo para convertirse en el campeón de la lucha épica contra la primera recesión mundial desde la mítica Gran Depresión de los años treinta y una crisis financiera imparable que ya amenaza con hundir a los países ex comunistas del Este de Europa.

Tras años de negativas, los principales accionistas del Fondo - en primer lugar Estados Unidos con su polémico veto, seguido de Europa y Japón, así como de grandes países emergentes como Rusia, Arabia Saudí y Japón-se preparan para duplicar los recursos financieros de la institución hasta medio billón de dólares. Asimismo, todo indica que en la próxima cumbre del G-20 en Londres, se asignará al FMI el papel de punta de lanza de la reforma radical del sistema financiero mundial, aunque no se sabe qué poderes de ejecución tendrá. La semana pasada la cumbre de dirigentes europeos de Berlín acordó que el FMI, junto con el Foro de Estabilidad Financiera, ponga en marcha medio centenar de reformas, entre ellas el seguimiento transnacional de bancos, controles sobre fondos de cobertura (*hedge funds*) y la investigación de paraísos fiscales.

Líderes europeos --tan reticentes en el pasado respecto a la recapitalización del FMI-- ya han respaldado inicialmente el plan de financiación que supondrá créditos por 150.000 millones de dólares (118.000 millones de euros) tras la concesión de 100.000 millones (79.000) por Japón. Fuentes del FMI dijeron el jueves que se negocia con "una amplia gama de países" la concesión de créditos directos, aunque no se descarta la posible emisión de bonos. Los recursos del Fondo habían caído un 20% frente a los máximos, tras años en los que, paradójicamente, la ausencia de crisis en las economías emergentes había privado al Fondo de sus fuentes de financiación, es decir, los intereses sobre créditos de ayuda.

El renacimiento del FMI tiene una explicación fácil: la posibilidad real de que el contagio vertiginoso de países emergentes por la crisis - notablemente, Europa del Este-acabe sometiendo a los bancos occidentales a una nueva oleada de morosidad letal, todavía más quizás que las hipotecas *subprime*. El Fondo calcula que, en el peor escenario, una crisis en los países ex comunistas requeriría operaciones de rescate por unos 200.000 millones de derechos especiales de giro, unos 230.000 millones de euros.

Tras cometer el grave error de endeudarse en euros antes de incorporarse a la zona euro, "casi todos los países de la Europa del Este tendrán que recibir créditos del FMI y, aun así, (...) subirán los impagos de bancos europeos y los gobiernos tendrá problemas a la hora de rescatar sus bancos", advierte Simon Johnson, ex economista jefe del Fondo en su blog. De ahí el nuevo amor europeo al Fondo. Las divisas de países desde Letonia hasta Rumanía, pasando por Hungría, están en

caída libre. Los principales actores expuestos son bancos austriacos, alemanes, franceses e italianos.

Pero no son solamente los países emergentes poscomunistas los que pueden necesitar ayuda del FMI. Todo indica que América Latina - considerada ejemplar por su construcción de blindajes anticrisis y reservas de divisas-puede ser la próxima. "Vamos a esperar lo mejor, pero vamos a prepararnos para lo peor y tener recursos suficientes para cualquier eventualidad", dijo Reza Moghadam, el director del FMI que presentó el informe. Cuando Michael Mussa, ex economista jefe del FMI, comentó a los periodistas hace cuatro años que el Fondo Monetario "necesita desesperadamente una crisis" para recuperar su razón de ser, jamás pudo imaginarse lo que pedía.

#### STRAUSS-KAHN, PATRÓN A LA MEDIDA

El FMI - desdeñado por todos en los años de Horst Kohler y Rodrigo Rato-ya tiene un patrón director general hecho a la medida de tiempos de posible depresión y de recetas keynesianas. Dominique Strauss-Kahn, socialdemócrata francés, fue uno de los primeros en advertir sobre la extrema gravedad de la coyuntura - lo dijo en febrero del 2008 en Davos-y levantó ampollas en Europa al exigir que algunos países dedicasen el 2% del PIB a reactivación fiscal para prevenir lo que calificó abiertamente como depresión. "Ya estamos viendo una respuesta a la altura de las circunstancias, aunque seguimos insistiendo en la necesidad de adoptar medidas concertadas", dijo un alto directivo del Fondo en una conversación con La Vanguardia.